

Prohibido Estacionarse

4. Prohibido Estacionarse en los logros

Estamos en el 4º mensaje de la Serie "Prohibido Estacionarse". Hasta ahora hemos aprendido que no deberíamos estacionarnos en el pasado, en las ofensas, en las debilidades y hoy aprenderemos porqué no debemos **estacionarnos en los logros.**

Esta serie nos está hablando claramente de actitudes que nos atan, nos roban y nos impiden de llegar adonde Dios quiere. Y eso es también lo que acontece cuando "Estacionamos en los Logros". No estamos hablando solamente de los logros materiales, pero también nos podemos estacionar en los logros académicos, laborales y hasta espirituales.

Los logros no son una garantía de felicidad y no deben definir ni nuestra vida ni quién somos. Nuestra meta en la vida debe ser hacer lo que Dios quiere y dejar los resultados en Su mano.

En Lucas 12:15 **Jesús dijo: ¡Guardaos de toda forma de avaricia! La vida no se mide por cuánto tenemos.** Todos sabemos que tener cosas no es garantía de felicidad, de alegría, de paz, pero, frecuentemente vivimos como que, si eso fuera verdad y eso es un problema, al punto que Jesús advierte "*guarda, protege tu corazón de eso*". Normalmente las víctimas principales de vivir enfocados en los logros son el matrimonio, la familia y la relación con Dios.

Hay dos formas en las que nosotros nos estacionamos en los logros: Nos estacionamos en los logros personales y nos estacionamos en los logros ajenos. Permítanme explicarlo:

¿Cómo es que nos estacionamos en los logros personales? Para muchas personas ser exitoso es la motivación que mueve sus vidas. No es malo tener un espíritu de superación, pero es un problema pensar que todo lo que importa es **tu éxito.** Jesús dijo: **la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee o sea la vida del hombre no consiste en la cantidad de logros o éxitos que alcanza.** Puedes tener una casa linda pero un carácter horrible.

Qué bueno es que alcances metas, que tengas una carrera universitaria, que tengas un buen empleo, que tengas tu propio negocio, que tengas dinero, pero ¿es eso todo en tu vida? ¿lo que te define son tus éxitos? Si es así, entonces Dios está fuera de tu mapa, El no es el centro, el enfoque de tu vida.

Observa el ejemplo que Jesús nos da en Lucas 12.16-21 **Luego Jesús les contó una historia: «Un hombre rico tenía un campo fértil que producía buenas cosechas. Se dijo a sí mismo: "¿Qué debo hacer? No tengo lugar para almacenar todas mis cosechas". Entonces pensó: "Ya sé. Tiraré abajo mis graneros y construiré unos**

más grandes. Así tendré lugar suficiente para almacenar todo mi trigo y mis otros bienes. Luego me pondré cómodo y me diré a mí mismo: Amigo mío, tienes almacenado para muchos años. ¡Relájate! ¡Come y bebe y diviértete! Pero Dios le dijo: ¡Necio! Vas a morir esta misma noche. ¿Y quién se quedará con todo aquello por lo que has trabajado? Así es, el hombre que amontona riquezas para sí mismo, pero es pobre delante de Dios, es un necio. Este hombre solo se enfocaba en lograr más, guardar más, disfrutar más. Era un hombre egoísta, que solo pensaba en sí mismo y en sus propios proyectos, pero no pensaba en ser rico delante de Dios. Él estaba estacionado en sus logros personales. Que tu enfoque sea lograr, ser rico para Dios, y lo demás vendrá.

¿Cómo es que nos estacionamos en los logros ajenos? Hay gente, incluyendo los inmigrantes, que al observar los logros de los demás se llenan de tanta envidia y celos que su motivación es superar lo que los demás han alcanzado. Éxodos 20.17 **No codicies la casa de tu prójimo. No codicies la esposa de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su burro, ni ninguna otra cosa que le pertenezca.** Si tú crees que el otro tiene una mejor vida, o mejores cosas que las que tú tienes, y tienes envidia, celos, esa actitud no te permitirá disfrutar lo que Dios te ha dado porque nuestra motivación está equivocada.

¿Cómo evitar estacionarnos en los logros personales o ajenos? No puedes quedarte estancado en el egoísmo de tus metas personales, pero tampoco puedes estacionarte en la envidia del logro ajeno. Mira lo que dice Pablo en Filipenses 4.11-13 **He aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación. Sé vivir en pobreza, y sé vivir en prosperidad; en todo y por todo he aprendido el secreto, tanto de estar saciado como de tener hambre, de tener abundancia como de sufrir necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me da las fuerzas.**

a. Aprende a vivir. No son los éxitos o fracasos los que te definen. Pablo dice “**sé vivir**”, ¡que poderosas palabras! **sé vivir** con riquezas, **sé vivir** sin dinero, **sé vivir** en cualquier situación, **sé vivir** confiado y contento, **sé vivir**.

Puede parecer muy simple, pero hay quienes tienen canas en sus cabezas y aún no saben vivir, su vida depende de las circunstancias, su aliento depende de su cuenta bancaria!

Poder para hacer todo y poder para soportar todo, solo es posible para aquellos que no están estacionados en lo transitorio de las circunstancias. Solo es posible para aquellos que no son definidos por los éxitos o fracasos temporales. Solo es posible para aquellos que aprendieron a VIVIR EN CRISTO. Lucas 12.15 **Porque la vida del hombre no consiste en la cantidad de logros o éxitos que alcanza** paráfrasis. No se trata de cuanto tienes sino de quién eres. Dios no te recompensará por cuanto tienes sino por lo que has hecho con lo que tienes. Aprende a vivir con **las prioridades correctas** porque si están equivocadas irás a cometer muchos errores.

b. Mantente agradecido. Pablo sabía estar CONTENTO en medio de toda circunstancia. Es muy agradable convivir con una persona agradecida, alguien que a pesar de que haya cosas que no estén bien, agradece por lo que está bien, una persona que en lugar de enfocarse en lo que no tiene, agradece lo que tiene. Cuando empieces a contar tus bendiciones, tu vida cambiará. La gratitud anticipada dará su fruto tarde o temprano. Job 19.25 **Yo sé que mi Dios vive, sé que triunfará sobre la muerte, y me declarará inocente.** Job 42.10, 12 **Después de que Job oró por sus amigos, Dios hizo que Job volviera a prosperar, y le devolvió el doble de lo que antes tenía. En sus últimos años de vida, Job recibió de Dios más bendiciones que en los primeros,**

Si la vida te sonrío y estas teniendo logros, da gloria a Dios, pero si algunas cosas no van como quisieras, recuerda no ESTACIONARTE en eso. Que tu gratitud no dependa de tu cuenta bancaria, de tu salud, de tu prosperidad. La gratitud atrae a Dios mientras que aparta al diablo, ya que no le gusta escuchar un corazón agradecido. (Agradece a Dios por los logros de los demás, alégrate con ellos).

c. Comparte tus logros. 2 Corintios 9.7-11 **Cada uno debe decidir en su corazón cuánto dar; y no den de mala gana ni bajo presión, «porque Dios ama a la persona que da con alegría». Y Dios proveerá con generosidad todo lo que necesiten. Entonces siempre tendrán todo lo necesario y habrá bastante de sobra para compartir con otros. Como dicen las Escrituras: «Compartan con libertad y den con generosidad a los pobres. Sus buenas acciones serán recordadas para siempre». Dios proveerá y aumentará los recursos de ustedes y luego producirá una gran cosecha de generosidad en ustedes. Efectivamente, serán enriquecidos en todo sentido para que siempre puedan ser generosos; y cuando llevemos sus ofrendas a los que las necesitan, ellos darán gracias a Dios. Este pasaje hace una referencia a los bienes, hay bienes que los usas tú, pero parte de esos bienes deberían ser para bendecir a otros. Al hablar de los logros es lo mismo, comparte con los demás el fruto de tus éxitos reconoce a los que están contigo, salpícalos con la bendición de sentirse victoriosos. Ayuda a quien te ayudó a ti a alcanzar tus logros.**

Conclusión. Aprende a vivir, a estar contento con lo que tienes y enfócate en eso, da gracias en todo, comparte tus logros y mantén las prioridades y la actitud correcta, tratando de ser rico para con Dios, logrando grandes cosas en su nombre y para su gloria.